

# Dialogar antes de intervenir. Una pequeña guía antropológica para aplicar a las comunidades con la finalidad de entender el patrimonio cultural a conservar y restaurar

Alfonso Miguel González Chamorro,\* Martha Lucía Granados Riveros,\*\* Judith Katia Perdigón Castañeda,\*\*\*  
Bernardo Adrián Robles Aguirre\*\*\*\* y Diana Rogel Díaz\*\*\*\*\*

\*Licenciatura en Antropología Física  
Escuela Nacional de Antropología e Historia

\*\*Laboratorio de Estudios Sociales de la Ciencia y Tecnología, Facultad de Ciencias  
Universidad Nacional Autónoma de México

\*\*\*Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural  
Instituto Nacional de Antropología e Historia

\*\*\*\*Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM, Becario del Instituto de Investigaciones Antropológicas, asesorado  
por la doctora Rosa María Ramos Rodríguez  
Universidad Nacional Autónoma de México

\*\*\*\*\*Posgrado en Antropología Física  
Escuela Nacional de Antropología e Historia

## Resumen

La aplicación de métodos y técnicas de investigación cualitativa, puede permitir acercarnos a la realidad de las comunidades, por medio de estas herramientas conseguimos describir y analizar la experiencia de los sujetos, con ello, descifrar y conocer las formas en cómo se vinculan con el patrimonio cultural que se quiere conservar. En este texto se proponen algunas sugerencias para aplicar en el momento de acercarnos a una comunidad, qué metodología aplicar y cómo hacer las primeras aproximaciones, estos son elementos básicos para la obtención de resultados eficaces y eficientes que sirvan a los restauradores en el momento de intervenir objetos culturales; de esta manera se propone un trabajo multidisciplinario donde antropólogos, historiadores, arqueólogos y etnólogos podemos realizar investigación de impacto dentro del área de patrimonio cultural.

## Palabras clave

Observación participante; etnografía; entrevistas en profundidad; análisis de texto.

## Abstract

*The implementation of qualitative research methods and techniques enables us to get closer to the reality of communities, through this tools, we describe and analyze the experience of subjects, in doing so, we decipher and get to know the ways they associate to the cultural heritage we desire to preserve. In this text, we propose some recommendations to implement at the time of approach to a community; what methodologies apply and how to conduct the first approaches, these are key elements to obtain an effective and successful outcome that can be used by conservators and restorers at the moment of cultural object intervention. In this manner, we propose a multidisciplinary work where anthropologists, historians, archaeologists and ethnologists can conduct impact research in the cultural heritage field.*

## Keywords

*Participant observation; ethnography; In-depth interviews; text analysis.*



*Nada está más vivo que una palabra*  
James Donald Adams

La etnografía es una de las herramientas más emblemáticas de la antropología. Por medio de ella podemos observar, detallar, analizar y reconocer al otro; nos permite acercarnos al sujeto en su día a día, en su cotidianeidad e intimidad. A través de esta estrategia de conocimiento, se pueden descifrar e interpretar intereses, necesidades y deseos de los diferentes grupos sociales; y con ello entender al objeto cultural a conservar y/o a restaurar, por lo que es importante describir las expectativas y requerimientos que tenga cada colectividad en específico. De tal manera las comunidades, lejos de tener un papel pasivo, son incluidas en los procesos de resguardo y conservación del patrimonio, a partir de los usos y costumbres que adquieren como sociedad; convirtiéndose así, en una tarea conjunta entre instituciones, investigadores y pobladores.

A continuación, haremos una serie de reflexiones sobre la importancia de aplicar estas herramientas antropológicas en el área de conservación y restauración del patrimonio cultural, puesto que tenemos claro que el estudio transdisciplinario permite tener mayor impacto en el quehacer de la investigación social; así, el presente documento tiene tres momentos: el *qué hacer* y *cómo hacer* nuestro trabajo de campo dentro de alguna comunidad, reconociendo que hay un antes, un durante y un después, y que en cada uno de estos tránsitos, es importante concretar y precisar acciones a realizar, sin perder el objetivo que es: apoyar con datos eficientes para la conservación y restauración de una obra en específico.

### **La primera aproximación. Conocer la problemática del objeto cultural**

Para una investigación aplicada, lo primero que debemos considerar es reconocer *qué* atributos hacen valiosa a la pieza a estudiar, cómo se encarnan los sentimientos; el interés, los afectos, la utilidad y la importancia que se deposita dentro de las distintas subjetividades involucradas, esto es relevante desde los puntos de vista estético, histórico y antropológico.

Además, es responsabilidad del investigador poner especial atención en las formas en cómo los pobladores interactúan con la pieza, aprender a detectar cuáles son los posibles daños que pueden ocurrir por su manejo, exhibición o resguardo. Por ejemplo: la manipulación o el traslado de una escultura de un santo entierro del siglo XVIII durante una procesión de Viernes Santo, en este caso



será necesario conocer si ese acto devocional puede afectar o deteriorar la obra;<sup>1</sup> de igual manera es necesario saber si hay posibles conflictos de interés entre los grupos sociales involucrados. Estos datos nos permiten evitar confrontaciones innecesarias en el momento de realizar nuestras primeras aproximaciones al campo. Además, es transcendental identificar el contexto en toda la amplitud de la palabra, ya que con previo conocimiento y documentación de otros trabajos sociales, históricos, antropológicos y arqueológicos que existan del lugar donde está el objeto a conservar, se pueden tener más herramientas para comprender las necesidades de la comunidad.

### ***El trabajo de gabinete***

Antes de presentarse en una comunidad, es necesario saber la mayor cantidad de características del lugar en el que se trabajará, se trata de un proceso interdisciplinario donde se busca integrar el quehacer de la antropología, la historia y la restauración, con el fin de lograr un mayor conocimiento de la problemática y el fenómeno a estudiar. El primer paso es familiarizarnos con la pieza, conocer su historia y las razones por las que estará en un proceso de restauración. Si se trata del santo patrón, o es el segundo, o tercero en importancia de la comunidad; si es un pequeño sector el que lo cuida, o bien, es parte de un ritual cíclico; si es parte fundamental en un mito fundacional o si es importante en terapias, por citar algunos casos.

El trabajo de gabinete debe coordinarse con el resto del equipo, restauradores, antropólogos e historiadores, incluso en ocasiones con los analistas de materiales de manufactura, quienes conocerán en conjunto la información sobre la pieza, esto, se completará con un análisis etnográfico, el cual se realizará previamente dentro de la comunidad; una exploración sobre el contexto sociopolítico actual en la región; aunado a la revisión de material fotográfico, documental y periodístico. Ello nos permitirá construir un panorama general del lugar que deberemos estudiar.

A partir de esta información, se identificarán áreas de conocimiento que podrán nutrirse de la investigación de campo y ofrecerá la oportunidad de contrastar puntos de vista; recordemos que la experiencia etnográfica prioriza el encuentro de subjetividades, por lo que cada una de las narraciones presenta variaciones únicas, caracterizadas por la experiencia personal del autor (Lourau, 1989: 24-27).

### ***Reconocer teorías y marcos teóricos aplicables para el estudio. Sustento teórico***

En la investigación cualitativa resulta difícil adjudicar una teoría *a priori*, ya que al trabajar con percepciones y sentires abstractos (sean individuales o comunales), la información recopilada puede ser variada, por esa razón, el investigador debe estar siempre abierto y evitar forzar los datos a modo de encajar en teorías específicas o de interés personal.

En las ciencias sociales, a partir del siglo XIX, han existido dos corrientes de pensamiento importantes que han aportado datos a la metodología cualitativa; la primera fue el positivismo francés, que tiene como sus mayores exponentes a August Comte, Henri de Saint-Simon y Emile Durkheim, esta corriente reconoce que los hechos o causas de los fenómenos sociales, son independientes de los estados subjetivos de los individuos, en segundo lugar encontramos a la fenomenología, que se propone como objetivo entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor (Taylor y Bogdan, 1994: 17-19) y es, a partir de tal vertiente que recomendamos hacer el primer acercamiento por medio de este análisis teórico.

---

<sup>1</sup> Ya que la escultura puede estar sufriendo daños por el medio ambiente: sol, lluvia, viento, que inciden directamente, también puede estar sometida a forzados usos de indumento, entre otros.



Cuando nos vinculamos directamente con una comunidad que resguarda un bien cultural, debemos tomar en cuenta que trabajamos con objetos a los que, en muchas ocasiones, los miembros de la comunidad les otorgan “vida propia”; bien pueden ser esculturas, pinturas o personajes representados en murales,<sup>2</sup> imágenes que además de ser elementos históricos, trascienden dentro de la comunidad, ya sea en lo íntimo o en lo comunitario; por tal razón el análisis teórico debe ajustarse y relacionarse con su valor e importancia, tanto en términos religiosos, como históricos y sociales. Todo esto entendido a partir de un sistema de creencias, de ritos, formas de organización, normas éticas y sentimientos, por cuyos medios los humanos se relacionan con lo divino y mantienen así relevancia a su vida (Eliade, 1981: 10-13). En palabras de Douglas, “sabemos que no hay religión que no sea una cosmología al mismo tiempo que una especulación de lo divino, es algo eminentemente social y sus representaciones son colectivas y a su vez, expresan realidades colectivas, por lo tanto, la aproximación a los objetos sacros implica también, entender la relación sagrado-profano” (Douglas 1973: 63).

### ***Reconocer trabajo académico previo***

Hemos mencionado durante el trabajo de gabinete, lo necesario y relevante de documentarnos desde distintas disciplinas, ahora bien, es importante contactarnos directamente con los académicos que han trabajado en la comunidad, esto nos permitirá no sólo conocer de primera mano información relevante, sino también, podremos construir estrategias para abordar al grupo social, identificar informantes claves y desarrollar lazos previos de comunicación, en estos casos es muy probable que la propia comunidad pregunte por referencias sobre nosotros a los académicos que se han vuelto de su confianza, por lo tanto, si hay un acercamiento previo, las impresiones que tengan de nosotros puede ser un factor legitimador de nuestro trabajo de campo.

### ***La relación entre la comunidad y el INAH: un primer acercamiento***

Nuestro primer acercamiento a las dinámicas sociales se presenta con el equipo de restauradores, aquí, es importante recuperar su experiencia respecto a la colaboración con la comunidad, en ese sentido, el análisis previo al trabajo de campo incluirá acotaciones sobre las interacciones entre ambas partes y sobre los percances y aciertos percibidos por los restauradores.

En un sentido más amplio, nos informamos sobre la relación previa entre la comunidad y las diferentes dependencias del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), ya que esto puede tener un impacto en el modo en que la comunidad nos percibe y sobre lo que espera de la relación con el equipo de restauración. Cabe recordar que en última instancia, el INAH representa al Estado mexicano y gran parte de los bienes que resguarda corresponden al arte sacro, así, es de vital importancia reconocer que las tensiones entre el clero y el estado ocurridas durante la Reforma impactaron duramente a las colectividades religiosas y puede ser un episodio crucial en su narrativa identitaria; al respecto, concordamos con Saldívar cuando apunta, respecto al trabajo de campo realizado desde instituciones gubernamentales, que: debe tomarse en cuenta el aparato burocrático frente a la comunidad, ya que está inmerso en una red compleja de relaciones sociales y contextos, mismos que representan cosas distintas para cada sector implicado (2008:40).

Aquí es importante a tratar dos problemáticas que se han observado a lo largo de los años en los trabajos con comunidades, el INAH como una Institución se percibe de dos maneras: 1) como protector de los bienes culturales y 2) como una instancia negativa que pone obstáculos para las “necesidades” o “modernidad de los lugares”; que se lleva las piezas y no las devuelve,

<sup>2</sup> También puede hablarse de espacios contenedores de bienes muebles e inmuebles por destino: el templo completo o tan sólo una capilla.



este último tópico es importante conocer ya que a mediados del siglo pasado el INAH conformó varios museos con base en préstamos, y muchas de las piezas no fueron devueltas a sus dueños originales porque las comunidades no pidieron sus obras en aquel momento. Sírvese de caso el Museo Nacional del Virreinato.

Es por esta razón que, en el trabajo de campo en la actualidad, tanto de antropólogos como de restauradores, se debe otorgar a los miembros de las comunidades la confianza que en el pasado se perdió, es decir, derrumbar los conceptos del imaginario colectivo.



Figura 1. Diálogo comunidad y restauradores. Imagen: ©CNCPC-INAH, 2018.

### ***Rapport antes de campo: conocer el lugar***

Existen diferentes niveles para acercarnos al colectivo social, el primer contacto puede realizarse mediante el uso de redes sociales, no es de extrañar que los habitantes tengan cuentas abiertas en plataformas como Facebook® o Twitter®, estas plataformas en muchos casos son construidas y administradas por la población migrante, ya que encuentran en ese tipo de servicios virtuales una manera de estar en contacto con sus familiares y seres queridos; a través de tales medios es posible indagar, registrar y corroborar los valores, creencias, mitos, hábitos, costumbres e ideales que tenga el grupo a estudiar; además que gracias a estas páginas podemos observar algunas de las relaciones interpersonales dentro de la población. Así se puede hacer una evaluación, tener un registro de comunicación y conocer los sectores que más influyen dentro de la comunidad.



Muchas veces las limitaciones de recursos en el INAH nos obligan a optimizar las estrategias a la hora de planear nuestras salidas a campo, por ello se observó que, en la primera salida de inspección es importante hacer una visita de reconocimiento en la comunidad con la que se realizará el estudio, en donde se ejercerá una futura restauración. A esto le llamamos *rapport*, esta visita, nos permite recorrer, explorar y describir la zona; en ella, podemos ubicar los espacios laicos y religiosos, así como los límites políticos; su distribución entre distritos y colonias; así como la asignación de poderes entre dirigentes o líderes sectoriales, todo esto evitará posibles conflictos internos.

Las fiestas patronales, así como las ceremonias litúrgicas, son momentos cruciales dentro de toda comunidad, éstas se realizan de forma habitual cada año en la misma fecha, dado que este tipo de agendas son acuerdos colectivos, es esencial hacer visitas y registros para enterarnos de la calendarización de festividades, así como de las reuniones grupales que se anuncian de voz a voz.

Por otra parte, se esboza la organización social que se mueve en torno a la pieza a restaurar, algunas figuras de autoridad son predecibles como el sacerdote o el sacristán, sin embargo, en el primer acercamiento es importante capturar la organización tácita que puede estar poco expuesta por carecer de nombramientos formales y que, sin embargo, actúa de manera constante.



Figura 2. Conociendo el lugar: *rapport*. Imagen: ©CNCPC-INAH, 2018.

Una vez que hemos ubicado a las personas, lugares, fiestas y fechas importantes, es recomendable realizar el *rapport*, técnica cualitativa que implica ganar la simpatía de los informantes, penetrar las “defensas contra el extraño” y compartir el mundo simbólico de los informantes, su lenguaje y perspectivas, entre otros (Taylor *et al.*, 1994: 56), en síntesis, un buen primer acercamiento y *rapport*, nos permiten identificar lugares y ambientes en donde podremos participar, así como con las personas que debemos contactarnos para las siguientes visitas etnográficas, de acuerdo con Tuan, los espacios cobran valor y relevancia cuando se significan para un grupo social determinado (1979: 387), por último, y a partir del contacto con los pobladores, necesitamos identificar miembros de la comunidad como informantes clave.

### ***Aclarar la identidad institucional***

Una de las problemáticas a la que nos enfrentamos durante el trabajo de campo refiere a la institución a la que se representa durante la investigación y el lugar que se ocupa en el organigrama, por ejemplo, la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), depende del INAH. Después es importante que al acercarse a la comunidad, se especifique cuál es nuestra labor durante la estancia en la misma y aclarar qué hacemos dentro de la institución a la que representamos, para así evitar confusiones respecto a nuestras funciones y los alcances de nuestra participación.

Particularizando, el INAH es una institución a nivel federal responsable de la investigación, conservación, protección y difusión del patrimonio prehistórico, arqueológico, antropológico, histórico y paleontológico de México (INAH, 2019). A su cargo se encuentran siete coordinaciones nacionales y 131 centros regionales, como ya se mencionó, una de las coordinaciones a su cargo es la CNCPC, que es el área normativa responsable de garantizar la conservación integral del patrimonio cultural, analizar, definir y difundir los lineamientos y criterios que la rigen y promover la sustentabilidad de la conservación, entre otros (CNCPC, 2019). En la CNCPC se encuentra el personal capacitado para la intervención de piezas históricas dañadas, y objetos muebles o muebles adosados a los inmuebles: retablos, pintura mural, portones, y vitrales, por citar algunos. El equipo antropológico trabaja de la mano con los restauradores, y su labor consiste principalmente en recabar información sobre las piezas a intervenir: historia, importancia simbólica, aspectos físicos, etcétera, después se tiene que traducir esta información en términos de relevancia para la intervención de la pieza a trabajar.

Si bien resulta difícil aclarar a la comunidad la complejidad organizativa de una institución, como ya se apuntó, es fundamental dejar en claro cuáles son nuestras funciones y el alcance de las mismas, ya que puede existir la idea de que, al pertenecer a una institución, se piense, erróneamente, que nosotros conseguimos los recursos o tenemos influencias para solucionar problemáticas de otra índole (como el mantenimiento de edificios o aspectos financieros). El dejar claro este tópico permite también evitar malos entendidos con los informantes. Al especificar nuestras funciones proporcionamos confianza, con ello hay una mayor apertura para realizar nuestra labor.

### ***Presentación a la comunidad***

Presentarse ante la comunidad resulta una tarea importante y difícil, la primera impresión respecto al investigador cualitativo puede derivar en una adecuada apertura por parte de los informantes y la comunidad o, en una ineficiente comunicación, como se mencionó en el apartado anterior.





Figura 3. Presentación ante la comunidad. Imagen: Marcela Mendoza Sánchez, ©CNCPC-INAH, 2018.

Es relevante tener ubicados a los informantes clave o “porteros”, que de preferencia deberán ser autoridades políticas, eclesiásticas o sociales, ya que son éstos quienes nos acercarán a la comunidad como personas de confianza, estos miembros, tendrán el objetivo principal de representar los intereses colectivos respecto a su patrimonio, pero también serán un medio de enlace entre ellos y las instancias relacionadas directamente con el proceso de conservación y restauración.

### *Consentimiento informado*

Es de suma importancia durante el trabajo de investigación cualitativa, ya que representa un compromiso ante la confidencialidad y buen uso de la información proporcionada por los integrantes de la comunidad. A grandes rasgos, esto quiere decir que se informa a la comunidad y a nuestros informantes sobre las instituciones a las que representamos, el trabajo a realizar, nuestros propósitos e intereses, así como los alcances y el uso que se dará a la información recabada. Proporcionar estos datos implica una actitud humilde y desinteresada, cuyo propósito también, es generar un ambiente de confianza que permita el acercamiento y apertura por parte de la comunidad.

### *Técnicas cualitativas de investigación*

La investigación cualitativa se enmarca principalmente en la perspectiva teórica de la fenomenología, esto significa que se busca entender los fenómenos sociales desde la propia mirada del actor (Taylor *et al.*, 1994: 24). Para el caso de la aplicación de investigación cualitativa, a los procesos de restauración del patrimonio cultural, es importante que desde el diseño de la investigación se tome en cuenta que el principal interés es recabar información que facilite regresar a la comunidad un objeto que no le resulte extraño o ajeno, es decir, que conserve las cualidades a las que se le adjudican eficacia simbólica y valor histórico.



Si estamos hablando de especialistas en restauración, que tienen criterios, normatividades, y están sensibilizados con los usos y costumbres de las diferentes comunidades, el proceso de restauración, además de ser registrado y explicado continuamente a los miembros de la comunidad de donde procede el objeto cultural, deberá incluir las perspectivas y las necesidades de los pobladores con respecto a su pieza, de esta manera se consigue el término medio entre estabilizar físicamente el objeto y mantener la vigencia del mismo en el lugar al que pertenece.

Por ejemplo, si una Virgen está deteriorada por la constante manipulación y por el peso que otorga el indumento, al haber sido bordado por las mujeres del pueblo como una manera de agradecimiento a un milagro o bien para pedir un favor, el restaurador, además de llevar a cabo su labor de estabilizar la materia con la que está hecha la escultura y proponer elementos de sujeción para su exposición, deberá otorgar propuestas para que los devotos continúen con su tradición, sin prohibir las prácticas devocionales que hacen que la Virgen cobre vigencia entre los feligreses.

Antes de comenzar a interactuar con los informantes o con la comunidad, el investigador debe estar consciente de que, por muy mínima que sea cualquier intervención, ésta se puede traducir en un sesgo de la información que la comunidad ofrezca, es decir, de primera instancia es difícil para cualquier poblador dar información personal como lo pueden ser las relaciones económicas o políticas que involucren a su gremio o la devoción religiosa adjudicada a una imagen, entre otras. A continuación, se enumeran algunas de las técnicas que han resultado eficientes para obtener datos de los informantes, con la que se ha logrado que se sientan cómodos con el investigador, ganando así su aceptación y fluidez de la información.

### ***Observación participante***

El objetivo de la observación participante es, en lo ideal, conseguir que los informantes se habitúen al antropólogo, que olviden que estos están para registrar y poder así obtener datos relevantes para el estudio, y sobre todo genuina, esto implica involucrarse en las reglas sociales del lugar en el que se está trabajando y del que se requiere obtener información (Taylor *et al.*, 1994: 36). Esta técnica implica dos objetivos: lograr como investigador sentirse confiado y seguro en la comunidad, y conseguir que la misma se sienta cómoda de compartir su experiencia e integrar a alguien ajeno, pero interesado en involucrarse con sus sentires y saberes.

Los primeros momentos en el trabajo de campo son el periodo en el que el investigador debe tratar de hacer sentir cómoda a la gente con su presencia y lograr que sea recibido como un integrante más de la sociedad, en este momento la recolección de datos se vuelve en una tarea secundaria, ya que difícilmente la información obtenida no está sesgada por la desconfianza de la comunidad, la intención primaria es “romper el hielo”, lograr que se introduzca al investigador en las dinámicas cotidianas y adquirir roles que inspiren confianza en la comunidad.

No obstante los esfuerzos del investigador, existe siempre la posibilidad de encontrarse con integrantes que se rehúsen a compartir información no trivial (para esas problemáticas, se recomienda la técnica de bola de nieve, que se tratará más adelante), sin embargo, el investigador no deberá desalentarse, pues ser aceptado en una comunidad ajena y en la que tendrá contacto sólo en ciertos periodos y de duración variable, resulta una labor de paciencia. De la experiencia del equipo de trabajo que hemos conformado, se han logrado establecer cosas en común con la gente, para ello es necesario: ser humilde, ayudar en las actividades, no criticar y manifestar interés, evitar ser más conocedor que los propios informantes. Éstas son estrategias y valores que nos han permitido desarrollar nuestra labor sin inconvenientes. Una vez que se ha conseguido ser aceptado por un número considerable de personas la recolección de información resulta viable, y la mejor opción es la entrevista semiestructurada.





Figura 4. Observación participante. Imagen: ©CNCPC-INAH, 2018.

### ***Bola de nieve***

Se trata de una técnica atribuida a Goodman, estadístico de la Universidad de Chicago (Espinoza Tamez *et al.*, 2019:4) que sustenta que los miembros de una población tienen una red social que nos permite conectarlos, en esta técnica se selecciona a un número de individuos que a su vez reclutará nuevos participantes de su red de conocidos.

Para un investigador que busca conseguir la aceptación de una comunidad ajena a la propia, en algunas circunstancias puede resultar más viable “ganar la confianza poco a poco”; cuando somos capaces de generar empatía y seguridad con algún integrante de la comunidad, resulta más sencillo que ese informante, ahora clave, nos contacte con otros conocidos y, de antemano, se muestren abiertos a compartir sus inquietudes o intereses respecto al tema que nos atañe investigar. Del mismo modo, cuando nos encontramos con un informante renuente, el cual puede aportar información valiosa, al generar vínculos con una persona allegada a él, puede ayudarnos a romper la barrera de inseguridad inherente a alguien ajeno a su entorno.

### ***Entrevistas***

Si bien existen diferentes tipos de entrevista, para el caso de la investigación cualitativa aplicada a procesos de restauración, la entrevista semiestructurada y en profundidad nos ha resultado una herramienta confiable y útil, que además de permitirnos obtener información relevante para los restauradores, nos habla de sentires, organización social, cosmovisión, redes comunitarias, entre otros temas que, en conjunto, dan un panorama amplio sobre la importancia de su patrimonio, por ejemplo una escultura para toda una comunidad.

La entrevista consiste en un intercambio de preguntas y respuestas, si bien el entrevistador tiene claro su tópico de interés, es necesario avanzar en la comunicación poco a poco, se recomienda comenzar con tópicos no dirigidos al tema de interés, sino tratar de encontrar temas que permitan al entrevistado “entrar en confianza” con el investigador. Una vez que se ha logrado esto, es tarea del investigador comenzar a realizar cuestionamientos que, sin presionar al informante, se dirijan poco a poco hacia nuestro tópico. Si el objetivo es apoyar a la restauración, comenzar

con dudas sobre el significado y la relevancia de una pintura o escultura para la comunidad, puede resultar un excelente comienzo, para posteriormente derivar en las características físicas importantes para los devotos, indagar sobre qué implicaría que resultase más oscura o más clara del rostro, qué pasaría si los atributos o vestimentas originales son diferentes a las ya conocidas por varias generaciones, qué impacto se tendría en la comunidad si esto sucediera. También es recomendable saber cómo se emplea su escultura en las diversas ceremonias, cuándo y cómo se le reza, si se le ponen veladoras, inciensos, u otros objetos asociados, entre otros temas a desarrollar.

## Después del trabajo de campo

### *Dejar abiertas líneas de investigación para futuros proyectos*

La forma en la que se presentan los resultados del trabajo de campo en una investigación antropológica que debe apoyar y enriquecer el trabajo de un equipo de restauración, tiene una serie de particularidades que se han ido descubriendo a lo largo de las experiencias de trabajo.

En primer lugar, hay que tomar en cuenta que, desde un inicio, la investigación y el trabajo de campo (etnografía y entrevistas) están enfocados a ser presentados a un lector en especial, en este caso, a personas que ya conocen el trasfondo académico e histórico de la pieza en la que trabajan. Ello debe considerarse, pues la redundancia de ciertos aspectos formales académicos presentados en el informe de campo sería poco útil para el equipo de restauración. Esos datos deben estar plasmados en el texto, ya que no sabemos quién, o en qué momento, pudieran consultarlo, pero se limitarían a contextualizar la pieza y la comunidad con la que está se vincula. El segundo detalle que debemos pensar antes de iniciar cualquier trabajo con la información que se ha recopilado, y su posterior análisis, es la búsqueda de información útil para el equipo de restauración. Durante todas las etapas de trabajo se ha tomado en cuenta tal objetivo, pero es en ese momento de la investigación cuando le pondremos una especial atención. Así podemos organizar la información con un fin en mente: traducir las realidades y creencias de la comunidad que resguarda la pieza a un texto académico y técnico.

La forma de trabajo hasta aquí descrita se encamina a darle su lugar a la comunidad en el proceso de conservación y restauración que se lleva a cabo en la pieza. Es decir, para la comunidad la obra es algo más que un objeto histórico o religioso. El objeto es el foco de una gran emotividad, e independientemente de las circunstancias en las que ha sido llevada a restaurar, existe una identificación profunda con el grupo de personas que la resguarda. Es un eje de las dinámicas sociales en las que le dan orden, sentido a la vida social y personal. El objetivo es que el informe refleje la importancia que tiene la escultura para las personas; la forma en cómo es visto, representado y recordado por distintos miembros de la comunidad.

La meta es enfocar y delimitar los datos obtenidos. Esta reducción la conseguimos a partir de la búsqueda y selección en los datos brutos de las etnografías y entrevistas. De los audios de entrevistas hechas a nuestros informantes localizamos los señalamientos más emblemáticos sobre los tópicos que nos interesa presentar a los restauradores. Aquellas, que pueden o no proceder de los informantes clave, se organizan por diferentes temas y categorías, seguidas por otros extractos que ayudan presentar las miradas diversas, y a veces contrastantes, de la primera cita; sobre todo se busca que las experiencias de la comunidad sean expuestas en los temas relevantes para la restauración. Por medio de las etnografías es que podremos situar las entrevistas en el contexto propio de los informantes y de las dinámicas sociales y culturales que ordenan su cotidianidad.



La multiplicidad de aspectos que los informantes viven y experimentan en su relación con la pieza son expuestos y ordenados en categorías materiales formales para ser aprovechados en el proceso de restauración, bajo los siguientes tópicos: estética, usos y costumbres (la manera en cómo se exhibe, se relaciona con la gente, con otras piezas del mismo templo o con otros pueblos) a los que se suma, si así lo amerita, el poder que se le atribuye como ser divino o las pasiones que genera y tiene.

El problema de este proceso estriba en enfrentar y sintetizar dos miradas: la formal académica, con datos puntuales; con la subjetiva de los informantes, en la que hay un crisol poco diferenciado de emociones, impresiones, experiencias personales y colectivas. El ejercicio de traducción de los discursos es un diálogo en el que nos posicionamos tomando en cuenta los criterios internos de los entrevistados, que conocemos a lo largo del trato que tenemos con ellos, no sólo en las entrevistas, también al conocer las circunstancias y contextos en torno a ellos por medio de la observación participante.

La transformación de datos puede verse en tres pasos: disposición, cambio de lenguaje y textualidad para expresarlos y, por último, la interpretación (Yapu, 2006: 166). Para que estos pasos puedan darse hay un proceso intermedio entre ellos, que consiste en el uso de un marco teórico conceptual que se usa para dar sentido a la información que se ha reunido a lo largo del trabajo de campo. En el caso de las piezas que ocupan estas investigaciones, la eficacia simbólica es uno de los conceptos que se ha utilizado para procesar y organizar la información, para la traducción en términos materiales con los restauradores. En palabras de Levi-Strauss consiste en la conexión del “fenómeno mágico” con la red de las creencias y lazos socioculturales en la que está inserto (Nebreda 1995: 2-3). Ciertas prácticas y actitudes de los miembros de una comunidad alrededor de una pieza sagrada le atribuyen una serie de atributos divinos, milagrosos o de protección a la comunidad. Es una construcción intangible que es controlada por medios culturales.

El principal motivo de la traducción de las experiencias de los miembros de las comunidades y su identificación con sus piezas es el acercarlos al proceso de restauración, que éste, no sea visto como algo venido de una fuente exterior, una autoridad que podría alejarlos de sus objetos patrimoniales, que sus opiniones y experiencia contribuyan, que sean tomados en cuenta en la labor de conservación-restauración para mantener la ya mencionada eficacia simbólica. Esto enriquece el trabajo de restauración, lo que ayuda a crear mejores estrategias de trabajo material y a que, en el futuro, sea de la prevención y cuidado de las piezas, que a fin de cuentas regresarán a ser resguardadas por sus feligreses.

Ello implica dejar abierto el diálogo entre la comunidad y los restauradores. En esta materia, los equipos de investigación antropológica serán el puente, es decir, se convierten en los traductores entre estos grupos. La intervención antropológica y la restauración de los objetos culturales tienen varias etapas para todas las partes implicadas, no termina únicamente con la entrega de la obra. El potencial de estas investigaciones aún está por descubrirse. Si bien a lo largo del trabajo etnográfico nos hemos enfocado en los sujetos de las comunidades y su identificación con las piezas, sus usos y costumbres, quedó clara la complejidad del tema y la necesidad que estas comunidades sienten por tener un contacto con las autoridades en materia del resguardo y cuidado del patrimonio cultural, tanto material como no material.



## Conclusiones

Cada vez resulta más común y factible el uso de la investigación cualitativa aplicada a los procesos de restauración, esta labor multidisciplinaria se trata de un trabajo arduo, no sólo se busca procurar que la pieza dure más tiempo, se trata también de conocer y respetar el lugar y los significados que éstas tienen en la vida de las comunidades que las resguardan. Una escultura, un retablo o una reliquia siempre van acompañadas de sentires, significados y valores simbólicos que permean a las comunidades, usualmente por generaciones, conseguir que las piezas regresen a sus lugares en las mejores condiciones y, lo más importante, que su valor estético y simbólico no se vean afectados, éstas son las prioridades para los restauradores y los investigadores cualitativos.

\*

## Referencias

Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (2019) *La Coordinación* [en línea], disponible en: <<https://conservacion.inah.gob.mx/index.php/la-coordinacion/>> [consultado el 20 de marzo de 2019].

Durkheim, Emile (2012) [1912] *Las formas elementales de la vida religiosa*, trad. Jesús Héctor Ruiz Rivas, México, Fondo de Cultura Económica.

Eliade, Mircea (1981) [1957] *Lo sagrado y lo profano*, trad. Luis Gil, Madrid, Guadarrama/Punto Omega.

Espinoza Tamez, Priscila, Hernández Sinencio, Héctor, López Guzmán, Rocío, y Lozano Esparza, Susana (2018) *Muestreo de bola de nieve* [pdf], disponible en: <[http://www.dpye.iimas.unam.mx/patricia/muestreo/datos/trabajos\\_alumnos/Proyectofinal\\_Bola\\_de\\_Nieve.pdf](http://www.dpye.iimas.unam.mx/patricia/muestreo/datos/trabajos_alumnos/Proyectofinal_Bola_de_Nieve.pdf)> [consultado el 20 de marzo de 2019].

INAH (2019) *INAH Instituto Nacional de Antropología e Historia* [en línea], disponible en: <<https://www.mexicoescultura.com/recinto/66994/inah-instituto-nacional-de-antropologia-e-historia.html>> [consultado el 20 de marzo de 2019].

Lourau, René (1989) *El diario de investigación. Materiales para una teoría de la implicación*, trad. Emmanuel Carballo Villaseñor, México, Universidad de Guadalajara.

Nebreda, Jesús (1995) "Sobre hechiceros y curanderos El antropólogo y su estrategia", *Gazeta de Antropología*, 11: 1-12.

Saldívar Tanaka, Emiko (2008) *Prácticas cotidianas del estado. Una etnografía del indigenismo*, México, Plaza y Valdés Editores.

Taylor, Steven J., y Bodgan, Robert (1994) [1987] *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, trad. Jorge Piatigorsky, Barcelona, Paidós.

Tuan, Yi-Fu (1977) *Space and Place: The Perspective of Experience*, Minneapolis, University of Minnesota Press.

Yapu, Mario (2015) [2006] *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas*, La Paz, Universidad para la Investigación Estratégica de Bolivia.

